

TERTULIA LITERARIA

TÍTULO: "EL PRINCIPITO"

AUTOR: Antoine de Saint-Exupéry (1900-1944)

CAPÍTULO XXI

Fue entonces que apareció el zorro:

- **Zorro:** Buen día.

- **Principito:** Buen día, respondió cortésmente, (se dio la vuelta pero no vio a nadie).

- **Zorro:** Estoy aquí, bajo el manzano...

- **Principito:** ¿Quién eres? Eres muy bonito...

- **Zorro:** Soy un zorro.

- **Principito:** Ven a jugar conmigo, estoy tan triste...

- **Zorro:** No puedo jugar contigo, no estoy domesticado.

- **Principito:** ¡Ah perdón!

Pero, después de reflexionar, agregó:

- ¿Qué significa "domesticar"?

- **Zorro:** No eres de aquí. ¿Qué buscas?

- **Principito:** Busco a los hombres. ¿Qué significa "domesticar"?

- **Zorro:** Los hombres tienen fusiles y cazan. ¡Es bien molesto! También



crían gallinas. Es su único interés. ¿Buscas gallinas?

- **Principito:** No, busco amigos. ¿Qué significa "domesticar"?

- **Zorro:** Es algo demasiado olvidado, significa "crear lazos"...

- **Principito:** ¿Crear lazos?

- **Zorro:** Claro. Todavía no eres para mí más que un niño parecido a otros cien mil niños. Y no te necesito. Y tú tampoco me necesitas. No soy para ti más que un zorro parecido a otros cien mil zorros. Pero, si me domesticas, tendremos necesidad uno del otro. Tú serás para mí único en el mundo. Yo seré para ti único en el mundo...

- **Principito:** Comienzo a entender. Hay una flor... creo que me ha domesticado...

- **Zorro:** Es posible, en la Tierra se ven todo tipo de cosas.

- **Principito:** ¡Oh! no es en la Tierra.

El zorro pareció muy intrigado.

- **Zorro:** ¿En otro planeta?

- **Principito:** Sí.

- **Zorro:** ¿Hay cazadores en aquel planeta?

- **Principito:** No.

- **Zorro:** ¡Eso es interesante! ¿Y gallinas?

- **Principito:** No.

- **Zorro:** Nada es perfecto (suspiró).

Pero el zorro volvió a su idea.

- **Zorro:** Mi vida es monótona. Yo cazo gallinas, los hombres me cazan. Todas las gallinas se parecen, y todos los hombres se parecen. Me aburro, un poco. Pero, si me domesticas, mi vida resultará como iluminada. Conoceré un ruido de pasos que será diferente de todos los demás. Los



otros pasos me hacen volver bajo tierra, los tuyos me llamarán fuera de la madriguera, como una música. Y además, ¡mira! ¿Ves, allá lejos, los campos de trigo? Yo no como pan. El trigo para mí es inútil. Los campos de trigo no me recuerdan nada y eso es triste. Pero tú tienes cabellos color de oro. Entonces será maravilloso cuando me hayas domesticado. El trigo, que es dorado, me hará recordarte y me agradará el ruido del viento en el trigo...

El zorro se calló y miró largamente al Principito.

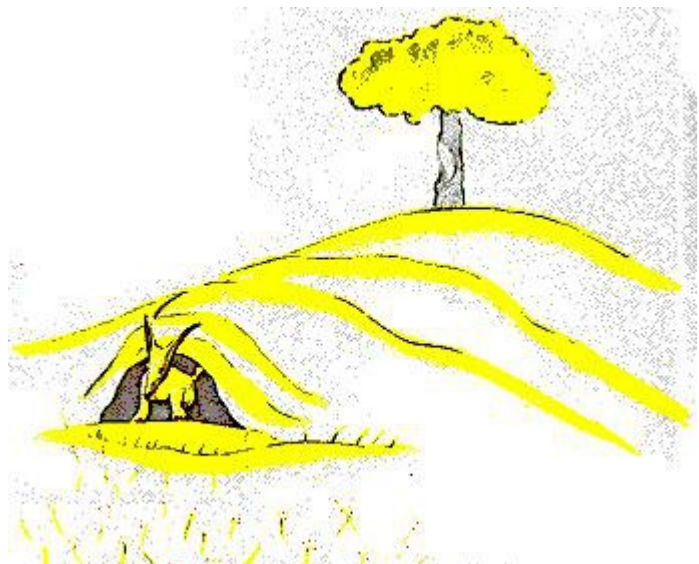
- **Zorro:** ¡Por favor... domesticame!

- **Principito:** Me parece bien, pero no tengo mucho tiempo. Tengo que encontrar amigos y conocer muchas cosas.

- **Zorro:** Sólo se conoce lo que uno domestica. Los hombres ya no tienen más tiempo de conocer nada. Compran cosas ya hechas a los comerciantes pero como no existen comerciantes de amigos, los hombres no tienen más amigos. Si quieres un amigo, ¡domesticame!

- **Principito:** ¿Qué hay que hacer?

- **Zorro:** Hay que ser muy paciente. Te sentarás al principio más bien lejos de mí, así, en la hierba. Yo te miraré de reojo y no dirás nada. El lenguaje es fuente de malentendidos. Pero cada día podrás sentarte un poco más cerca...



Al día siguiente el Principito regresó.

- **Zorro:** Hubiese sido mejor regresar a la misma hora. Si vienes, por ejemplo, a las cuatro de la tarde, ya desde las tres comenzaré a estar feliz. Cuanto más avance la hora, más feliz me sentiré. Al llegar las cuatro, me agitaré y me inquietaré; así descubriré el precio de la felicidad pero si

vienes en cualquier momento, nunca sabré a qué hora preparar mi corazón... Es bueno que haya ritos.

- **Principito:** ¿Qué es un rito?

- **Zorro:** Es algo también demasiado olvidado. Es lo que hace que un día sea diferente de los otros días, una hora de las otras horas. Mis cazadores, por ejemplo, tienen un rito. El jueves bailan con las jóvenes del pueblo. Entonces el jueves es un día maravilloso, me voy a pasear hasta la viña. Si los cazadores bailaran en cualquier momento, todos los días se parecerían y yo no tendría vacaciones.

Así el Principito domesticó al zorro. Y cuando se aproximó la hora de la partida:

- **Zorro:** ¡Ah! Voy a llorar.

- **Principito:** Es tu culpa, yo no te deseaba ningún mal pero tú quisiste que te domesticara.

- **Zorro:** Claro.

- **Principito:** ¿Pero vas a llorar?

- **Zorro:** Claro.

- **Principito:** Entonces no ganas nada.

- **Zorro:** Sí gano, a causa del color del trigo.

Luego agregó:

- Ve y visita nuevamente a las rosas. Comprenderás que la tuya es única en el mundo. Y cuando regreses a decirme adiós, te regalaré un secreto.

El Principito fue a ver nuevamente a las rosas.

- **Principito:** Ustedes no son de ningún modo parecidas a mi rosa, ustedes no son nada aún. Nadie las ha domesticado y ustedes no han domesticado a nadie. Ustedes son como era mi zorro. No era más que un zorro parecido a cien mil otros. Pero me hice amigo de él, y ahora es único en el mundo.

Las rosas estaban muy incómodas.

- Ustedes son bellas, pero están vacías – agregó. – No se puede morir por ustedes. Seguramente, cualquiera que pase creería que mi rosa se les parece. Pero ella sola es más importante que todas ustedes, puesto que es ella a quien he regado, a quien abrigué bajo el globo, a quien protegí con la pantalla, es ella la rosa cuyas orugas maté (salvo las dos o tres para las mariposas), es ella a quien escuché quejarse, alabarse e incluso a veces callarse. Puesto que es mi rosa.

Y volvió con el zorro:

- **Principito:** Adiós

- **Zorro:** Adiós. Aquí está mi secreto. Es muy simple, sólo se ve bien con el corazón. Lo esencial es invisible a los ojos.

- **Principito:** Lo esencial es invisible a los ojos, repitió a fin de recordarlo.

- **Zorro:** Es el tiempo que has perdido en tu rosa lo que hace a tu rosa tan importante.

- **Principito:** Es el tiempo que he perdido en mi rosa... dijo a fin de recordarlo.

- **Zorro:** Los hombres han olvidado esta verdad pero tú no debes olvidarla. Eres responsable para siempre de lo que has domesticado. Eres responsable de tu rosa...

-**Principito:** Soy responsable de mi rosa... repitió a fin de recordarlo.
